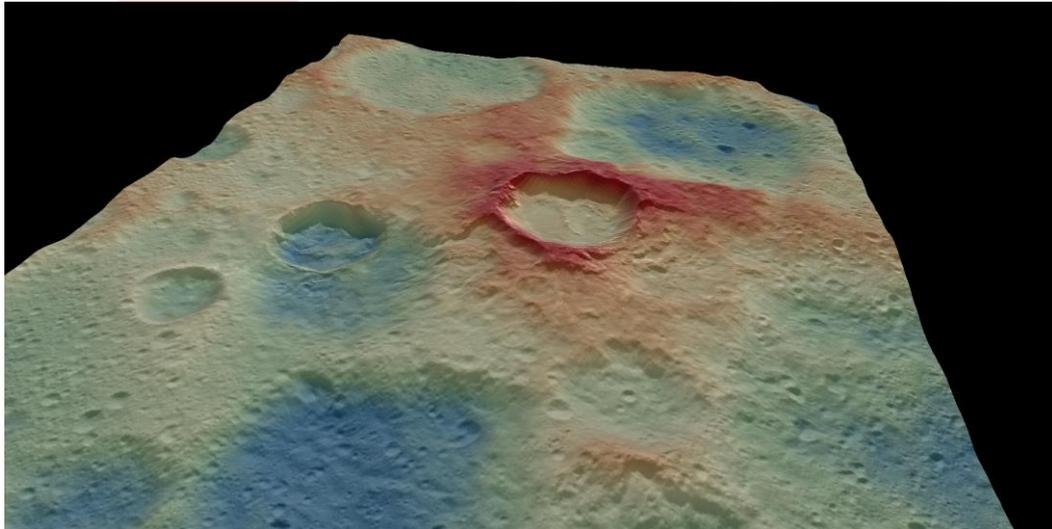


# El planeta enano Ceres se contrajo originando grandes fallas



El planeta enano Ceres, entre las órbitas de Marte y Júpiter es más complejo de lo que se pensaba. Una investigación liderada por la Universidad Complutense de Madrid ha demostrado la presencia de fallas inversas, un fenómeno producido por la contracción de las capas superiores, lo que implica cambios de volumen en este cuerpo astronómico en algunas fases de su historia.



Modelo digital del terreno que muestra el escarpe formado por una falla inversa que deformó los cráteres Kupalo y Juling. / UCM a partir de datos NASA/DAWN.

**UCC- UCM, 1 de julio.-** A lo largo de la historia del planeta enano Ceres han sido importantes los movimientos de contracción y no solo los de extensión, como se pensaba hasta ahora, según una investigación multinstitucional liderada por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) que ha demostrado la existencia de fallas inversas en este objeto.

Ceres, de cerca de mil kilómetros de diámetro entre las órbitas de Marte y Júpiter, es un cuerpo híbrido de hielo y roca que alberga un océano interno de agua líquida. Como esta, al congelarse se expande, se había dado por hecho que el enfriamiento progresivo de Ceres había causado extensión de la superficie como proceso de deformación predominante en su historia.

Las fallas inversas se producen por contracción de las capas superiores de un planeta. El hallazgo de estas aquí “implica que la contracción debida a la diferenciación de Ceres -separación del material por distintos tipos de composición- y al enfriamiento de las rocas han dominado los cambios de

